LECCIÓN

El hombre más sabio del mundo



Sábado

Trabaja en tu cuaderno de actividades para esta semana en la página 10.

¿Quién es la persona más inteligente que conoces? ¿Cómo crees que adquirió su inteligencia? ¿Alguna vez has pensado que tú también puedes ser como ella? La historia de esta semana nos dice cómo. (**Textos clave y referencias:** 1 Reyes 3:1-15; 4:29-34; *Profetas y reyes*, caps. 2, 3.)

—Aquí está la última planta del jardín del palacio —dijo el joven mayordomo, con sus músculos en tensión por el peso de la frondosa planta en su pesada maceta—. ¿Dónde quieres que la ponga?

—Puedes ponerla allí, frente a la otra —dijo, señalando hacia el trono, el encargado de actividades del palacio del rey Salomón.

El mayordomo llevó la planta hasta el lugar y luego la colocó cuidadosamente a un lado del trono. Se quedó observando el salón unos pocos segundos.

—¡Esto ha quedado espectacular! —exclamó.

Domingo

Lee la historia acerca del "Hombre más sabio del mundo".

Aprende (comienza a aprender) el versículo.

Alaba a Dios por la sabiduría que te dará.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

—Gracias, mi amigo —dijo el jefe—. Espero que al rey Salomón le guste tanto como a ti.

—Le gustará —dijo el mayordomo, descansando sobre los escalones—. Me encantaría poder verlo todo.

—Creo que puedo arreglar eso —dijo sonriente, el jefe—. Retira un poco la cortina púrpura por donde están las borlas.

El joven mayordomo la retiró hacia atrás y descubrió una pequeña área con dos bancos. —Pedí permiso al jefe de protocolos para que te permitiera sentarte aquí conmigo durante la ceremonia. Preséntate aquí mañana antes de que amanezca. Debes estar en el lugar antes de que lleguen los demás.

A la mañana siguiente, todavía el cielo no se había puesto rosado cuando el joven mayordomo atravesó la puerta de la servidumbre para entrar al palacio. Preguntó al cocinero si ya había llegado el jefe.

—A las cuatro —contestó el cocinero sin voltear a verlo.

Dios nos da sabiduría para que podamos servir a los demás.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Opten por mi instrucción, no por la plata; por el conocimiento, no por el oro refinado. Vale más la sabiduría que las piedras preciosas, y ni lo más deseable se le compara" (Proverbios 8:10, 11).

Lunes

Lee 1 Reyes 3:1 al 4.

Piensa. ¿Cuáles son algunas formas en que puedes mostrar tu amor por Dios?

Haz. Muéstrale a otra persona tu amor por Dios.

Pide ayuda a Dios para permanecer pensando en él aun cuando estés muy ocupado.





Martes

Lee 1 Reyes 3:5 al 9.

Piensa. ¿Crees que Salomón pensó en otras cosas que pudo pedir a Dios? ¿Cuánta devoción a Dios mostró Salomón al pedir “sabiduría”?

Escribe cinco cosas que pedirías si alguien te dijera que puedes tener cualquier cosa que quieras. Di por qué deseas cada una y/o para qué la usarás.

Ora por los dirigentes de la iglesia, quienes necesitan sabiduría diariamente para realizar su trabajo.

Apresurándose para llegar al salón del trono, el mayordomo preguntó:

—Señor, ¿hay algo en que pueda ayudar?

—No, aquí todo está listo. El jefe de protocolo ya estuvo aquí e inspeccionó el salón —dijo el jefe de celebraciones especiales—. Pregunta al cocinero si necesita ayuda.

El tiempo pasó rápidamente mientras el joven mayordomo ayudaba al personal de cocina. Finalmente el jefe le dio un tirón.

—Es hora de irnos —susurró.

Rápidamente ambos se dirigieron hacia el pequeño espacio y se ubicaron en su

lugar. El jefe arregló cuidadosamente las pesadas cortinas para que pudieran observar sin ser vistos. Justo cuando el último pliegue estuvo en su lugar, los oficiales de la corte entraron al salón y rápidamente ocuparon sus puestos.

Con un sonido de trompetas, el rey Salomón entró al salón, seguido por sus ayudantes personales. Mientras caminaba por el salón la gente se inclinaba. El joven mayordomo silbó quedamente al ver la elegante ropa y la resplandeciente corona que portaba el rey Salomón.

Salomón subió los escalones hasta su trono y se sentó. Dos ayudantes le arreglaron sus mantos rojos y dorados. Otro le entregó el cetro. Finalmente estaba listo para recibir a sus invitados.

De nuevo las trompetas resonaron y la procesión de reyes, primeros ministros, y otros jefes de estado desfiló hacia el salón del trono.

—¿Por qué ha venido tanta gente? Hoy no es un día feriado —dijo quedamente el mayordomo.

—Vinieron a escuchar la sabiduría del rey Salomón —contestó el jefe lo más bajo posible.

—¿Cómo llegó a ser tan sabio?

—Él oró pidiendo sabiduría. Salomón tenía



Miércoles

Lee 1 Reyes 3:10 al 13.

Piensa. ¿Por qué crees que Dios le concedió a Salomón todas las cosas que podría haber pedido pero que no pidió? Si Salomón pidió sabiduría para servir al pueblo, ¿cómo piensas que le ayudaron los otros dones que Dios le dio?

Pide a Dios sabiduría al usar los dones que él te ha dado para servir a los demás.

apenas veinte años cuando llegó a ser rey —dijo el jefe—. Como la mayoría de los príncipes, él no tenía ninguna responsabilidad real. Entendía que no sabía cómo gobernar un país. Una noche tuvo un sueño. Dios se le apareció y le dijo: "Pide cualquier cosa que quieras que te dé".

—¿Quieres decir que Dios le iba a dar cualquier cosa que pidiera? —preguntó el joven mayordomo.

—Así es. Él sabía que Dios había sido fiel con su padre, David, aun cuando cometió errores. Salomón sintió que necesitaba ayuda para ser un buen rey. Así que pidió sabiduría para gobernar al pueblo —contestó el jefe.

—¿Eso es todo lo que pidió? —preguntó el mayordomo.

—Eso es todo. Dios estuvo muy complacido con Salomón porque pidió sabiduría. Le dijo a Salomón: "Serás tan sabio como nadie antes de ti lo ha sido ni lo será

Jueves

Lee 1 Reyes 3:14 y 15.

Piensa. ¿Qué condición acompañaba al último don que Dios le concedió a Salomón? ¿Por qué piensas que el último don fue condicional?

Pide a un adulto que recuerde un sueño en el cual sintió que Dios le estaba hablando. Pregunta cuánto lo cambió.

Ora pidiendo a Dios ayuda para estar atento a los mensajes que él te envíe.

Viernes

Lee 1 Reyes 4:29 al 34.

Usando tus dones, talentos e intereses, reescribe estos versículos con relación a ti mismo en tu diario, grábalos en una cinta o vídeo, o exprésalos en voz alta.

Compártelos con tu familia y anímalos a poner sus nombres en dichos versículos.

Juntos, oren para que todos puedan usar lo que Dios les ha dado para servir a los demás.

después. Podrías haber pedido otras cosas, pero no lo hiciste. Así que voy a darte las cosas que no pediste, riquezas y honores. Si me obedeces como lo hizo tu padre, también te daré una larga vida".

—¿Así que el rey Salomón es tan sabio como todo este pueblo junto? —preguntó el mayordomo.

—Más sabio aún. Y también talentoso en otras maneras —dijo el jefe de eventos especiales—. Escribió unos tres mil proverbios y cantos, y posee grandes conocimientos acerca de las plantas y los animales. No hay nada que no entienda.

—Así que estoy mirando en acción al hombre más sabio del mundo.

—Efectivamente —sonrió el jefe.



ACERTIJO 1

Sirvientes sabios

Para servir a otros, necesitamos sabiduría. Considera el siguiente versículo: “El principio de la sabiduría es el temor del Señor. Buen juicio demuestran quienes cumplen sus preceptos” (Salmo 111:10). En la primera columna se lee hacia abajo, “TEMOR DEL SEÑOR”. Completa cada palabra en cada linea añadiendo una letra a la última columna, de modo que si lo lees hacia abajo descubrirás lo que obtenemos cuando seguimos los principios de Dios.

1.	T	RA	_____
2.	E	SA	_____
3.	M	UERT	_____
4.	O	PINIÓ	_____
5.	R	AGZU	_____
6.	D	IL	_____
7.	E	NRIQUE	_____
8.	L	AU	_____
9.	S	ERV	_____
10.	E	GIPT	_____
11.	Ñ		
12.	O		
13.	R		

1. La cuarta letra de “trabajo”
2. Hermano de Jacob
3. Fin de los necios
4. Los sabios se la piden a otros
5. Escribe la palabra “juzgar” al revés
6. La cuarta letra de “diluvio”
7. Novena letra de “enriqueció”
8. Escribe la palabra “cuál” al revés
9. Lo que hice cuando ayudé
10. El país donde fue esclavo Israel

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

ACERTIJO 2

¡Prepárate!

Empieza en “Toda” y lee el pasaje que nos enseña el valor de las Escrituras. Puedes ir de cuadro en cuadro, hacia arriba, abajo, izquierda o derecha, pero no diagonalmente. Termina en la referencia bíblica.

justicia,	en la	“Toda	la	Escritura	es
a fin	instruir	y para	corregir,	para	inspirada
de	que	el	siervo	reprender,	Por
buena	obra"	3:16,17).	de	para	Dios,
toda	(2a.	Timoteo	Dios	enseñar,	y
para	capacitado	enteramente	esté	para	útil